

No me digan que aludo á este, ni á esotro,
Al que una pulla cuadre, ese la tome,
Y si por acerada le carcome,
Súfrala, y disímule el duro potro.

Saldrá todos los Domingos.

Los que deseen suscribirse, se diririrán
al Director de la Imprenta Nacional.



Precio de suscripcion, por un trimestre
8½ reales.
Cada número, 1 real.

Por todo prospecto, *El Gato*
A sus lectores dirá
Que es Hispano-Americano,
Y que fuerte arañará.

EL GATO.

PERIODICO SEMANAL.

A nadie contemplaremos
En lo que pueda tocar
A los sacros intereses
De la América Central.

Cualquier remitido corto,
Ingenioso, liberal,
Admite sin firma el Gato,
Y por él responderá.

Nadie le busque
Tres pies al Gato
Si ver no quiere
Que tiene cuatro.

El que padezca ofendido
De injusta arbitrariedad,
Cuéntelesu mal al Gato,
Y desagravio obtendrá.

REVISTA UNIVERSAL

ARAÑAZO CONTINUO.

¡Virgen del mundo! América inocente!
Dijo en un rapto el Español Ti-teo.
¡Ah! si la vieras ora, buen Quintana
Cual meretriz impura
En vértigo demente
Debatirse sin tino
Presas en las rédes de extrangera gente!
Su divina beldad está en mercado,
Derribada la aurífera corona,
Roto el potente cetro,
Y en el nítido seno que rasgaron
Bastardos inelementes,
Apenas vive el generoso aliento
Con que nutrió los nobles corazones
De sus hijos valientes.

Pero... ¿Qué es esto, el Gato se me escapa,
Y elevarse pretende sin permiso?
¡Al órden, Gato! andese por la tierra
Sin treparse en alturas,
Que á usted no le está bien; pise quedito,
Y en romance vulgar, narre clarito
Lo que en la estensa América nos pasa,
Que todo ha de quedar dentro de casa.

Empezar por el principio
Siempre nuestra regla fué,
Y así, desde Punta de Asia
El cuento hemos de traer,
Que aunque no es terreno nuestro,
Como desde aquí se vé,
Hemos jurado anexarlo,
Y ¡Goddamn! así há de ser;
Porque esa gente que vive

A lo bueno que Dios dé,
Comerciendo en ricas pieles
Pasándola á lo Noé,
Es fuerza civilizarla,
Como al Canadá tambien,
Que en el colonial gobierno
De Inglaterra, vá á perder
Todo instinto de desórden,
Y aunque en él no han de morder
Los periódistas pagados,
Ni Ministros de alquiler,
Que enviar allí quisiéramos
Con el fin de revolver,
Arbitrarémos un medio,
Que el fin nos hará obtener.

Méjico ya es otra cosa:
Desde que empezó á vender
Su honor, su interés, su gloria,
En sí no piensa volver.
Vedle ahora; Zuloaga
Y el buen Mejia tambien,
La guerra civil sostienen;
¡Qué mas podemos querer!
Murió ya el precioso Gándara,
Mas otro vendrá tras él,
Revolvamos sin descanso,
Que en ello está nuestro bien.

Allá en la Nueva Granada
Vamos á mas no poder,
Que allí está el Star and Herald
Y otros ajentes de prez,
Bravos de pluma é intriga,
Que con poco que les den
Renegarán de la madre
A quien debieron el ser.
Ellos no dejarán tiempo

A que pueda componer
La república sus leyes
Y organizar su poder.
Muchos tontos les ayudan
Sin pensar y sin saber:
Ambiciosos, apocados,
Todos nos han de valer.
Hay allá un D. Florentino
Gonzalez, que es un joyel:
El, de la llama á las brasas,
De Scila á Caribdis ¡Yes!
Perdido anduvo, y al cabo
La anexión fué á proponer.

¡Esclava miserable,
Cobarde, y sin blason,
Quieren ¡oh bella América
Tornarte sin razon!
¡Vender quieren la herencia
Del inmortal Colon!!

¡Abajo! señor Gato
No hay que treparse, no:
Pase al Perú, y prosiga
Su cuento cimarron.

Tomado está Arequipa,
El de Vivanco huyó,
Murieron tres mil hombres,
Y Castilla venció.
Muy triste es entre hermanos
Esta lucha feroz,
Mas si en esto concluye,
Bueno será por Dios.
¡Union, americanos!
No os destrocéis mas, no!
Que el comun enemigo
Os aeecha traidor.
Ved como en Venezuela
Sin sangre consumó
La opinion un trastorno
Que á todos los honró.
Ved como en Chile obra
Sensata oposicion
Sin que al Gobierno alarme
Su patriótica voz.
Ved el funesto ejemplo
Que allá en el Plata os dió
La division funesta
Que armada de terror
Sangre á mares derrama
Enervando el vigor
De los ricos Estados
Donde Dios derramó
Profusamente, bienes
Que la insania borró.

Hay en la grande República
De la anglo-sajona Union,
Como siempre, novedades
De interes y de valor.
Meetings, motines, puñadas,
Y los bancos de New-York
Repletitos de dinero,

Aunque nadie lo contó.
Brigham Young el mormonazo,
O mas claro, el gran mormon,
Dice que tres caracoles
Le dá la federacion,
Que es la tropa una canalla,
Y las leyes un drogon:
El jura que ha de batirse
Hasta vencer la nacion.
¿Que t. a. l. tal, el mozito?
Parece que es baladron;
Pero tiene mas alientos,
Mas constancia, mas valor,
Mas esperanza y vergüenza
Que algunos que me se yo,
Que en oliendo un aguilucho,
Mojan todito el calzon,
Dejandolo como nuevo
A impulsos de su pavor.

La cuestion de los de Kansas
Al fin se finalizó
En provecho de los negros.

Mohammed Bajá, embajador
Del gran Turco, á Norte-América
Con gran séquito llegó.
Fué allí muy bien recibido,
Le obsequiaron con buen grog,
Sandwich, y unas galletitas.
Hay quien dice que faltó
Que comer en tal banquete,
Pero será algun tumbon.
Del convite pasó el turco
A un hotel, y se hospedó.

Pues señor, ¡miren que caso!
Mi buen turco se acostó
Soñando con las houries,
Con las yankees... ¡qué se yo!
Y se despertó muy tarde,
Porque es de opio tomador.
"Salen Allí: ¡mis chinelas!
Gandul! (a) el caftan" (gritó)
Y acudiendo presurosos
Los esclavos á su voz,
Por servir á su alto dueño
Cada cual se atropelló.
Todos buscan por el cuarto
Y de rincon en rincon
Los chismajos del magnate,
Que debe hacer su ablucion,
Su toilette, y otras mil cosas
Que para él son de rigor.
Pero en vano. ¡echénle un galgo
Al equipaje! ¡voló!
Todito ha sido robado
Por la civilizacion,
Que en paises adelantados
No hay con turcos compasion.
¡Voto á brios! ¡que garduñas!
¡Que policia! por Dios,

(a) El pobre Gato estropea los nombres musulmanes.

Allí han tenido noticias
De nuestra organizacion
En este ramo, y la imitan.
¡Oh dicha! ¡oh satisfaccion!

En Californias, no hay casos;
El turbion las inundó,
Y á los colonos hispanos
La ley de Linch acabó.

Hemos de hablar de una islita
Que es una perla, un primor,
Donde la vida es un sueño
De felicidad y amor.
Baluarte de las Américas,
Centinela que avizor,
Guarda el mar de las antillas,
Con incesante teson,
Y que en la hora del peligro
Veremos si vale ó no.
Verde está, dijo la zorra
Cada vez que la miró,
Y con la cola entre piernas
Aullando se retiró.

Centro-América descansa,
Y en madura reflexion
Sobre lo que hacer conviene
Por su interés y su honor,
Piensa, y si quiere salvarse,
La fortuna le irá en pos.

Los sucesos que suceden
Por acá en el interior,
Son que el último Domingo
Un gallo giro perdió,
Que alumbró Doña Eleuteria,
Don Crispulo se casó,
Y Don Casildo Quineoces,
Un viejo pleito perdió.
No hubo mas que veinte robos,
Lo cual no es mucho entre nos.
La aurora feliz de Mayo
Con salvas se celebró
Que al Gato me han desvelado
Y puesto de mal humor.
Músicas, gritos, paseos,
Tedeum, iluminacion,
Y bailes bien alegrónes
En que Gatierrez tocó,
De nuestro hermanito Watker
Por la feliz rendicion,
Han alborozado en grande
A esta ilustre poblacion.
Esto es cuanto sabe *El Gato*,
Y ya que á su gusto habló.
Aquí paz, y despues gloria:
Hasta otra semana.—Adios.

CANCION ANDALUZA.

En un cordovés overo,
Por la vega de Granada
Corre un jóven caballero
Sin divisa y sin celada.

Luce en su mano aterida
Un acero ensangrentado;
De la erin la suelta brida
Pende al potro desbocado.

Mi esperanza! mi Leonor!
El triste doncel murmura,
¡Porqué me tuviste amor!
¡Desventurada hermosura!
Zelos de un feroz rival
Te hirieron, Leonor querida,
Tarde llegué por mi mal
A salvar tu dulce vida.

De tu bárbaro asesino
Por mi mano estas vengada:
Ora, cúmplase el destino!
Yo te sigo, alma adorada!

Dice, y la acerada espuela
Clava al hijar palpitante,
Del bridon, que bufa, y vuela
Por la pradera odorante.

Allá en dorado retrete,
Angustiada madre llora
Sobre el lecho ensangrentado
De la pálida Leonora.
Entre el silencio nocturno,
Flébil lamento se oía,
¡Adios! susurraba el aura,
Y el eco ¡adios! repetía.

De la alpujarra encontraron
Muertos en rudo sendero
Los que al alba allí pasaron,
A un garzon, y á un fiel overo.

POT-POURRI.

¡A las ratas!—A las ratas! Tales y de tal
calidad son las erratas del *Album*, que el Gato ha
tenido á bien calificarlas como ratas literarias, y de
las mas gordas: en consecuencia, están bajo la fé-
rula de sus uñas.

RATAS DEL N. 121 DEL ALBUM.

DE LAS QUE NO DEJAN DUDA.

| Plan. | Col. | lin. | Dice | Debió decir: |
|----------------|----------------|---------|------------------------|---------------------------|
| 1 ^ª | 1 ^ª | 26 | sostitair | sustituir. |
| id. | 2 | 39 | aprendisage | aprendizage. |
| id. | 4 | 24 y 25 | muy bien: todo aquello | muy bien: en todo aquello |
| id. | 4 | 54 | enmurallar | amurallar. |
| id. | 4 | 67 | asequias | acéquias. |
| id. | 4 | 77 | habrian | habria. |

Hay ademas algunas comadrejas, como—asequias
que corren atravesando las calles con toda for-
malidad—unas pobres calzadas en malos pasos, que
ignoran quien le avisará al Gobernador de Here-
dia cuanto pasa, y otras lindezas por el mismo
orden. Todo en la 1^ª plana.

¡Alto ahí, señor Gato! basta, y sobra; pues no
es bueno que se harte usted mucho si quiere con-
servarse ligero.

Orden Gatuna.

El que escribe para el pueblo
Debe olvidar sus pasiones,
Y á la razon exigirle
Consejos, y convicciones.

¡Guarda Pablo!

De Irisarri y su tratado
Ni nos hemos de acordar.
Siempre se enoja el que duerme
Con quien le vá á despertar.
El tiempo vuela; con él
Se descubrirá el pastel.

Correspondencia del Gato.

Nos dicen que el Jeneral La-mar, ministro norte-americano en Nicaragua, ha comprado por una suma insignificante inmensos terrenos de la Isla de Ometepe en el Lago de Nicaragua.

Para un extremo.

Cuentan que es uso allá en la morería
Quemar los callos con candente clavo;
Y aquí, para extirpar nuestra apatía,
Que es un callo moral del hombre esclavo,
A hierro y fuego anonadar debemos
Las viles almas, si triunfar queremos.

FABULA

LA CULEBRA Y LAS HORMIGAS.

Andaba un culebron gallardamente
Tomando el sol de Enero,
Cuando al pasar juntito á un hormiguero,
Quiso su mal destino
Que aquella negra gente
Se hallara toda en medio del camino
Tratando de política
Con ocasion bien crítica,
Pues arbitraba extraordinario medio
Para surtir despensas y almacenes,
Barlando así del hado los vaivenes,
Y dando al hambre radical remedio.
La Serpiente siguió sin hacer alto
En aquella gentuza,
Que al ver al monstruo toda se espeluzó,
Y lanzándose rápida al asalto,
En masa le rodea.
Rauda la Sierpe ondea,
Y dando con la cola un zapatazo,
Dejó en redor un ancho y negro trazo
De cuerpos enemigos; mas envano
Ostenta su poder; tenaz la turba
Le asedia sin cesar, y si mil mueren,
Diez mil se lanzan con furor insano
Al reptil, que sin fuerza, ya se curva
Bajo el impulso que imponerle quieren
Hasta hundirle en el cóncavo hormiguero,
Donde en trozos partido con esmero,
Sirvió de pasto sustancioso y tierno

Para engordar hormigas en invierno.
¡Oh! poder de la union, no hay imposible
Para tu esfuerzo inmenso, irresistible!

AVISOS.

POR LA PUBLICA DECENCIA.

El Gato vende un gatito
No montaráz como él,
Sino casero, y mansito,
Pero que caza muy bien.
En la mitad de su precio
Al del *Album* lo dará,
Porque de cojerle ratas
Fastidiadísimo está. (a)

¡ALERTA!

Es la Isla de Ometepe
Para estacion militar,
De Nicaragua en el Lago
Un escogido lugar
Que la Nacion debería
Para su bien reservar.

.....
.....
Mas...si nadie nos escucha,
¿A que viene tanto hablar?

VENTA Y COMPRA.

Los vendedores de antaño
Se ocupan hoy de comprar
Por vil precio, unos terrenos
Que no son de enajenar.

AVISOS FORMALES.

En la noche del 26 del pasado robaron un reloj de mesa en casa del que suscribe. Se ofrece el reloj robado, y ademas una regular gratificacion al que denuncie al ratero.

Ramon Chavarria.

ENTIENDAN.

Muchos remitidos ha recibido la redaccion de *El Gato*, pero ninguno de ellos está de acuerdo con su programa. Este periódico no será jamás instrumento de pasiones vulgares.

(a) La redaccion del *Album* debe pagar un corrector: hágalo, y agradezca el aviso.

El Editor responsable por arañó extra-legal,
Ante la opinion y leyes J. A. Mendoza será.

IMPRENTA NACIONAL.